

# INTERVENCIONES DE PARTIDO

*José María Aznar*

## **INTERVENCIÓN DE JOSÉ MARÍA AZNAR**

### **EN UN MITIN DEL PARTIDO POPULAR**

**Estepona, 18 de abril de 2011**

Andalucía y toda España necesitan cambios. Y para los cambios necesitamos recuperar la confianza y necesitamos mucha más eficacia. Necesitamos tomar la iniciativa y no ir a remolque de nada. Necesitamos liderazgo y no tener vocación de ser comparsas ni de nada ni de nadie. Y necesitamos buenas reformas y no malas excusas de malos gobernantes, de malos pagadores y de malos gestores de las cosas públicas en España.

Javier Arenas lo hará con confianza en nosotros mismos, con confianza en nuestro partido, con confianza en la gente y con confianza en nuestro país. Con un gobierno austero y reformista que acabe completamente con la indecencia y con la corrupción y que acabe con que se utilice el dinero de los andaluces para pagar EREs a los progres simpáticos y amiguetes de los que están hoy en el Gobierno de Andalucía.

El 22 de mayo, y en los meses y los años venideros, nuestro partido tiene una gran responsabilidad. Yo me siento muy orgulloso de ser militante del Partido Popular, de haber sido durante quince años presidente del Partido Popular, de ser presidente de honor del Partido Popular, y de estar hoy al servicio de quien es presidente del Partido Popular y espero ver como próximo presidente del Gobierno de España. Tenemos la gran responsabilidad de llamar a una gran mayoría de españoles, decirles la verdad de la situación del país, pedirles su confianza, recibir un mandato claro y recuperar el país

tras siete años que, no es que hayan sido malos o peores, han sido un desastre para España y para los españoles.

Y lo vamos a hacer. Lo vamos a hacer apelando siempre a lo que significan los principios básicos que han motivado nuestra acción política. Hablando de esfuerzo, hablando de exigencia, hablando de mérito, hablando de responsabilidad, hablando de honradez, hablando de servir a los demás, hablando de aquellos valores y principios que trajeron a España seriedad, estabilidad, prosperidad y respeto en todo el mundo.

Estoy convencido de que España no sólo puede sino que debe, tiene y saldrá adelante, aunque nos lo han puesto muy difícil. Pero la sacaremos adelante la mayoría de los españoles porque España tiene capacidades, tiene gente, tiene profesionales, tiene empresas; tiene capacidad para vencer todas las dificultades, y mucho más la dificultad de un Gobierno incompetente que ha llevado al país a una situación lamentable.

Nos esperan semanas difíciles por delante, porque cada vez que hay elecciones en España, y también cuando no las hay, los adversarios del partido socialista ponen en marcha una poderosa maquinaria de propaganda basada simplemente en el intento de destrucción y aniquilación del adversario político. Así es como entienden ellos lo que es el sistema y el juego democrático. Eso no es nuevo porque en estos últimos años hemos vivido en la España que llamaban de la exclusión, la política del sectarismo, la política del cordón sanitario, la política del todo vale con tal de eliminar la herencia del Partido Popular, aunque eliminar la herencia del Partido Popular sea perjudicial y sea grave para España.

Y ahora que hay elecciones, una vez más, vuelven a sacar a pasear sus dóberman y se disfrazan de víctimas. Pero nosotros les miramos a la cara y les decimos, ¿víctimas?, ¿quién es la víctima aquí? ¿A qué viene eso ahora de disfrazarse de víctima? El que dice que se va, pero por si acaso se queda; el que dice que se va porque le han echado, ahora se disfraza de víctima y tiene la desfachatez de decir que aquel que no coincide con su política y sus opiniones es simplemente un enemigo y un adversario de España y está criticando a España. Y esa desfachatez es una desfachatez demasiado grave

cuando aquí la única víctima que hay es precisamente España, víctima de sus errores, víctima de su despilfarro y víctima de su desgobierno.

Y para decirlo claramente, nosotros creemos en la existencia de España, y nunca nadie nos habrá oído decir que el concepto de España es discutido y discutible. Y creemos en la solvencia de España y creemos en el futuro de España; en la existencia, en la solvencia y en el futuro, pero igual que creemos en eso también creemos en la inconsistencia, la incompetencia y la insolvencia del señor Zapatero y del grupo de amigos que dirige en este momento el Gobierno de España.

España es víctima del peor gobierno que ha conocido la democracia española, y no se trata ahora de perder el tiempo buscando dónde están los culpables; ya sabemos dónde están los culpables; ya sabemos quiénes son los culpables; ya sabemos cómo se llaman los culpables. Ahora se trata de buscar soluciones, de tener gente preparada, de tener gente competente, de crear una España segura, estable, próspera, respetada, en la cual todo el mundo cumpla la ley y nadie la burle y, menos que nadie, los terroristas que la quieren burlar una vez más, hoy con la complacencia de algunos.

Los que están ahora sentados en el Consejo de Ministros recibieron la mejor herencia económica que nunca nadie ha recibido en España. Nunca nadie en España ha recibido como herencia un país tan próspero y tan rico como el que se dejó en el año 2004. Y hay que decir que lo han destrozado en siete años. Primero pararon las reformas, después negaron la crisis. Eso de la crisis era para el resto del mundo, que está lleno de gente boba a la cual se puede engañar y no tenía que ver nada con nosotros. Aquí, el que advertía: “están ustedes cometiendo un error porque nosotros vamos a tener aquí una crisis, y una crisis seria, por sus errores”, era ya entonces un antipatriota.

Más tarde tomaron unas decisiones muy equivocadas y ahora ya sabemos lo que quieren y a lo que aspiran, además de a destruir a los adversarios: o te callas, o eres un antipatriota. O miras para otro lado, o eres un antipatriota. O te doblegas a su incompetencia, o eres un antipatriota. Es decir, que quieren que nos callemos o que miremos para otro lado, o que nos dobleguemos. Y yo quiero decir que no nos vamos a

callar, no vamos a mirar a otro lado y no vamos a ser palmeros de la incompetencia de este Gobierno ni de su presidente.

El patriotismo socialista obrero español consiste en paro, despilfarro e incompetencia. Y si alguien lo quiere dicho de otra manera, el patriotismo socialista obrero español consiste en EREs, en faisanes, en retroceso y en algo que los españoles no queremos seguir viviendo más.

Recibieron una España con superávit presupuestario y las arcas llenas. ¿Te acuerdas, Javier, de que cuando llegamos me dijiste que la Seguridad Social estaba en quiebra? ¿Y te acuerdas de que tuvimos que pedir un préstamo para pagar las pensiones? ¿Y te acuerdas de que dejamos la Seguridad Social en superávit? ¿Y que creamos el fondo de reserva de la Seguridad Social? Recibimos un déficit del 7% y dejamos a España en superávit. Recibimos una España en la que trabajaban 12 millones de españoles y dejamos una España en la que trabajan 17 millones y medio de españoles, y eso sí que es hacer política social, eso sí que es hacer una verdadera revolución social en favor de la gente.

Más de cinco millones de nuevos puestos de trabajo, más de cinco millones de nuevos empleos en España. Creaba España más empleo que Francia, Inglaterra, Alemania e Italia juntos. Y esa política es muy distinta a la que consiste en crear más parados que Francia, Inglaterra, Alemania e Italia juntos, que es lo que ocurre ahora. Y ésta es la política que tenemos que cambiar, lo sabe muy bien Javier Arenas.

Nosotros no contábamos prima de riesgo de nuestra deuda y nuestro diferencial era cero. Nuestra deuda tenía incluso más crédito que la deuda alemana. Y no había morosidad en ese momento en España porque había trabajo y había crédito para las empresas, y había movimiento en las empresas. No se cerraban miles de pequeñas y medianas empresas que tienen que dejar a los trabajadores en la calle, sino que se creaban miles de empresas todas las semanas.

Y todo el mundo sabe que cuando se viven tiempos de dificultad no hay para la responsabilidad política algo más serio que decirle la verdad a la gente, llamar al apoyo de todos y tomar las decisiones que haya que tomar. Y no va a ser fácil, ya lo digo. Simplemente digo: es posible, cuanto más tiempo tardemos en hacerlo, más precio tendremos que pagar.

Ahora, por ejemplo, unos están hablando de que están subiendo los tipos de interés y eso nos puede perjudicar. Pues ya lo advertimos, ya se dijo hace tiempo, que como subiesen los tipos de interés y nos cogiese la casa sin ordenar, iba a ser mucho más difícil hacer las cosas para todos los españoles, para todas las familias, para todos los trabajadores, para todas las empresas, sencillamente porque las cosas, porque los créditos, porque los intereses cuestan mucho más. Eso incluso lo debería saber alguien en el supuesto de que hubiese recibido dos tardes de clase economía, que si se las han dado, no las ha aprovechado nada bien.

Creen que el mundo está lleno de gente que no se entera de las cosas, que no se entera de cuando los ministros dicen que vamos a llegar o que estamos en cinco millones de parados o que nos viene muy mal que se tomen algunas decisiones o que la economía no remonta. Creen que pueden disfrazarse de reformistas y seguir dañando a España gratis.

Pero la realidad es otra distinta: cinco millones de parados contemplan el fracaso del señor Zapatero y de sus amigos. Y eso es una tragedia nacional: 43% de parados jóvenes contemplan el fracaso del señor Zapatero y de sus amigos, y eso es insoportable para la economía de España y para el futuro de nuestro país. Eso sí, se pueden hacer otras cosas.

Javier, cuando gobernéis en Andalucía, debéis de decir a la gente la verdad, pero como eso va a ocurrir dentro de pocos meses y las cosas a lo mejor todavía no han cambiado del todo en España, no le pidáis por favor a Zapatero que haga otro viajecito por China, porque igual os dice que tiene 9.000 millones de euros o de dólares o de lo que sea que los chinos van a invertir en las cajas españolas, y luego los chinos a las dos horas lo

desmienten y dicen que no, que eso que ha dicho no es verdad. Y es que tampoco hay tanta distancia entre intentar celebrar encuentros interplanetarios y hacer un ridículo interplanetario que nos afecta a todos.

Ahora, ya sabéis, según la doctrina oficial: silencio. Silencio porque si tú hablas de ridículo interplanetario, que es lo más suave que se puede decir cuando se hace un ridículo interplanetario, pues entonces te dicen que eres un antipatriota y que los españoles tienen que creerse el cuento chino. Los españoles no estamos para cuentos, estamos para cambios. Y no necesitamos a un gobierno cuentista e incompetente, sino un gobierno eficaz y solvente. Y eso es lo que nosotros vamos a mover y vamos a conseguir en España.

Hace unos días, yo asistí a la presentación de un libro que ha publicado nuestro compañero que fue presidente del partido popular en el País Vasco y que es una persona admirable, Carlos Iturgaiz. Y en ese acto coincidí con Mariano Rajoy, con Jaime Mayor Oreja y con Ángel Acebes, que fueron tres ministros del Interior del Gobierno de España durante el periodo que yo tuve el honor de presidirlo.

Yo me siento muy orgulloso de ellos y muy orgulloso del trabajo que realizaron, me siento muy orgulloso de que defendieran y aplicaran una política que era una lucha sin cuartel para derrotar a los terroristas. Y que tuvieran un gran éxito en esa tarea. Me alegro mucho de haber promovido la Ley de Partidos que motivó y fue la causa por la cual se decretó en España y se estableció la ilegalización de Batasuna. Porque alguien pensaba todavía que era posible derrotar a ETA mientras Batasuna, que es lo mismo que ETA, estaba sentada en las instituciones. Y me alegro mucho de que fueran ministros que estableciesen, aprobasen y lanzasen el cumplimiento íntegro de las penas para los terroristas para evitar los espectáculos como el que estamos viviendo estos días.

Alguno de los patriotas oficiales dijo que ésa era la foto de la infamia. Pues yo estoy muy orgulloso de esa foto con los ministros del Interior que combatieron el terrorismo

y estoy mucho menos orgulloso de lo que pasa cuando se negocia con los terroristas como se ha estado haciendo durante estos años.

Y estoy mucho menos orgulloso cuando se está dispuesto a hacer cesiones ante los terroristas, y estoy mucho menos orgulloso cuando alguien está dispuesto a pagar un precio político. No se paga ningún precio político al terror en ningún caso, por matar ni por dejar de matar, en ningún caso.

Pero cuando negociaban la Ley de Partidos con nosotros en el Gobierno ya estaban negociando y hablando con la gente de ETA. Y después del atentado de la T-4 y de las víctimas, también después de decir que se rompían todos los diálogos, siguieron dialogando con los terroristas. Y ahora quieren, o algunos pretenden, conseguir que los terroristas vuelvan a sentarse en las instituciones.

Y ahora otra vez yo digo que no solo hay que impugnar las candidaturas que se presenten, como dijo Ángel Acebes el otro día, la Ley de Partidos permite impugnar directamente una coalición fraudulenta que quiere hacer que los terroristas vuelvan a las instituciones. No basta con encogerse de hombros y decir: “eso es una cosa que tienen que decidir los tribunales”. No, hay que actuar, hay que hacer, hay que impedir, hay que defender bien la democracia, las instituciones y a los demócratas y si los terroristas, aunque sea uno solo, vuelven a las instituciones, será la responsabilidad de los que hoy están en el Gobierno de España, nada más y nada menos que de ellos.

Y nosotros, en estos tiempos de fea deslealtad, pedimos lealtad, lealtad a las fuerzas de seguridad del Estado, lealtad a los jueces y fiscales, lealtad a todos los que plantan cara al terror, lealtad, por supuesto, a las víctimas, lealtad a los principios y a que con los terroristas no se negocia y, desde luego, lealtad a una inmensa mayoría de españoles que no quieren ver a terroristas sentados en las instituciones ni disfrazados ni sin disfrazar.

Y, naturalmente, eso significa el apoyo y la decisión de unas políticas que tuvieron éxito en España, que tuvieron un buen reflejo en España y que no son sino el efecto de

decisiones muy buenas, de mucha gente, y en especial de las personas que he citado antes como ministros del Interior. A lo mejor también hay algún patriota oficial de estos de ahora, querido Javier, que nos sacan una foto tuya y mía hoy y también dicen que es una foto de la infamia porque fuimos capaces de crear más de cinco millones de puestos de trabajo en España.

Estos días hemos vivido también una historia de manipulación absolutamente lamentable.

Me llama mucho la atención que después de haber dejado voluntariamente de ser presidente del Partido Popular, después de haber renunciado voluntariamente a presentarme más veces a las elecciones y después de haber dejado de ser, hace más de siete años, presidente del Gobierno de España, algunos no pierdan día de ocuparse de mí en el sentido más amplio de la expresión, y con la mayor intensidad posible, por decirlo de una forma diplomática.

Hace una semana exactamente di una conferencia, como he dado muchísimas y como espero seguir dando muchísimas. Y el mismo día en que sabemos que el régimen libio bombardea a su población con bombas de racimo vendidas por el Gobierno socialista de España intentan organizar un follón para intentar demostrar que Aznar es amigo de dictadores o que es amigo de Gadafi.

Quiero aclarar y aclararos aquí varias cosas. Los demócratas de Egipto y los demócratas de Túnez se han movilizado como en otros países y han hecho que Mubarak y Ben Ali fueran echados del Gobierno. Esos dos dictadores eran miembros de la Internacional Socialista. El partido disuelto ayer por el Tribunal Supremo egipcio era miembro de la Internacional Socialista. Y es muy significativo ver cómo en dos días algunas personas pasan de ser compañeros de la Internacional Socialista a ser execrables dictadores a los que hay que criticar y a los que hay que condenar.

Gadafi, en el año 2003, cuando vio lo que le pasaba a un dictador peor que él todavía, quiso mostrarse amigo de la comunidad internacional, quiso cooperar, y algo debió



conseguir, algo debió hacer, para que en el año 2007 el Gobierno Socialista le vendiese bombas de racimo. ¿O es que el Gobierno Socialista vende bombas de racimo a los enemigos y no a los amigos?

Hace ocho años hubo una intervención en Irak. España no envió un solo soldado a esa intervención. Aquello se criticó mucho, y yo respeto a todos los que de buena fe pudieron pensar que aquello fue una decisión equivocada. Ahora hay una intervención en Libia a la que el Gobierno de España ha enviado tropas, y no se critica.

La intervención se basa en una resolución destinada a proteger a la población civil bombardeada con bombas de racimo vendidas por el Gobierno socialista de España, lo cual no es una opinión; es simplemente la constatación de un hecho y es simplemente un dato.

La resolución de las Naciones Unidas no autoriza forzar el cambio de régimen; es decir, no autoriza a quitar del poder a aquel que amenaza, que bombardea y que causa las víctimas civiles. Y lo que hay que tener bien claro es que, o se termina la causa de las víctimas civiles o seguirá habiendo víctimas civiles. Y eso es tan claro que algunos están no sólo pidiendo al dictador Gadafi que se marche todos los días, sino pensando en extender esa resolución de las Naciones Unidas. Porque si no se suprime la causa que crea las víctimas seguirá habiendo víctimas. Seguirá habiendo víctimas, por supuesto también, con bombas de racimo enviadas por el Gobierno español.

Y digo todo esto para que quede meridianamente claro lo que pasó, lo que pasa, lo que pensamos, lo que hemos hecho y lo que haremos, porque yo no sirvo para ser parapeto de la desvergüenza nadie, y menos de los que están ahora en el Gobierno de España.

Yo respaldo, he respaldado y respaldaré siempre y toda mi vida a los demócratas. A los libios, a los iraníes, a los cubanos, a los venezolanos, a los chinos también. A aquellos que luchan por la libertad y la democracia. También a los demócratas españoles que tiene que sufrir el acoso del terrorismo. También apoyo las decisiones de la comunidad

internacional, a la que se le pide que sea eficaz y actúe con coherencia y con consecuencia.

Lo que no vamos a apoyar ni voy a apoyar es pensar que los derechos humanos no son algo que merezca una defensa universal, sino que se utilizan a beneficio de inventario, aquí me conviene, aquí no me conviene; aquí lo hago, aquí no lo hago; aquí critico, aquí no critico. Como tampoco vamos a defender nosotros la Alianza famosa esa de las Civilizaciones, que consiste en pactar con aquellos que dicen ahora que son unos dictadores execrables a los que hay que sacar del mapa porque sí. No vamos a defender eso nosotros.

Los patriotas oficiales se pueden quedar con sus lecciones de patriotismo. Nosotros pensamos que la mejor lección de patriotismo que se puede dar es que si algunos quieren mantener algún tiempo más al líder interplanetario que le aguanten y que le aplaudan. Pero aquí el patriotismo consistiría en que los españoles puedan decidir, y decidir ya, cambiar de Gobierno. Y no tener un líder interplanetario; tener simplemente un líder bueno, un líder eficaz, un líder y un equipo competente capaz de sacar a España adelante. Ésa es la mejor lección de patriotismo.

El 22 de mayo empieza una lección importante de patriotismo, que es darle a los españoles una esperanza de futuro. Una España estable, una España próspera, una España segura y una España respetada. Y sobre todo una España con futuro para tantos millones de españoles que se lo merecen, que lo trabajarán, que lo buscarán y que lo tendrán.